

## La “acción directa” y el mutualismo en el seno de la Confederación Nacional del Trabajo: la “Obra Popular Antituberculosa de Cataluña” (1931-1932)<sup>1</sup>.

Jorge Molero-Mesa  
Universitat Autònoma de Barcelona  
Isabel Jiménez-Lucena  
Universidad de Málaga.  
Carlos Tabernero-Holgado  
Universitat Autònoma de Barcelona

“La Obra Popular Antituberculosa de Cataluña será el comienzo de la consagración y emancipación proletaria”. Miguel Farreras. La tuberculosis y el obrero. *Solidaridad Obrera*, 3 Mar 1931.

“La lucha contra la tuberculosis no hay por qué separarla de la lucha contra cualquier otra calamidad social. Nosotros vamos contra el tinglado todo, y en tal lucha no nos sirven ni las vacunas, ni los medicamentos, ni los especialistas que viven en las nubes”. Isaac Puente. Lucha antituberculosa. *Solidaridad Obrera*, 30 Jun 1931.

### 1. Introducción. La acción directa y el “sindicalismo a base múltiple”.

La evidente desigualdad social ante la enfermedad y la muerte que generaba el capitalismo, fue uno de los mayores argumentos que manejaron las sociedades obreras desde su nacimiento para justificar el triunfo de una revolución social<sup>2</sup>. El reconocimiento de la etiología social de las graves enfermedades que diezaban al proletariado, sobre todo la tuberculosis, y el convencimiento de que el sistema de asistencia liberal era completamente ineficaz para combatirlas, fue lugar común entre las organizaciones de clase, pero divergieron profundamente en la forma de enfrentarse

---

<sup>1</sup> Esta investigación forma parte de los proyectos HAR2009-13389-C03-01 y HAR2009-13389-C03-03 financiados por el Ministerio de Economía y Competitividad.

<sup>2</sup> Molero Mesa, Jorge (2001) “¡Dinero para la Cruz de la vida!” Tuberculosis, beneficencia y clase obrera en el Madrid de la Restauración. *Historia Social*, nº 39, 31-48.

a este problema según las estrategias de lucha seguidas por ellas para terminar con el régimen capitalista e implantar su modelo de sociedad.

La estrategia a seguir ante los acuciantes problemas que generaba la sociedad burguesa para el trabajador fue uno de los temas más discutidos del anarcosindicalismo español. Se trataba de decidir si los sindicatos debían organizar actividades que les apartara de su enfrentamiento directo con la burguesía para mejorar las condiciones sociales de los trabajadores. Es decir, la acción directa contra el “sindicalismo a base múltiple” que propugnaba la creación por parte de los sindicatos de cooperativas o sociedades de socorros mutuos<sup>3</sup>.

A comienzos del siglo XX, los dos sindicatos que serían mayoritarios en España divergieron en su estrategia de lucha contra el capital. Mientras que la Unión General de Trabajadores (UGT) asumió oficialmente en su congreso de 1907 el sindicalismo a base múltiple<sup>4</sup>, la Confederación Nacional del Trabajo (CNT) decidió, desde su fundación en 1910, significarse como un sindicato puramente reivindicativo y revolucionario, renunciando a cualquier estrategia de lucha que se apartara de la acción directa contra el capital. No obstante, sus afiliados tenían la libertad de adscribirse a cualquiera de las entidades mutuales establecidas pero siempre a título individual<sup>5</sup>.

Sin embargo, las discusiones sobre este tema nunca cesaron en el seno de la central anarcosindicalista a pesar de que los distintos congresos que se realizaron hasta el inicio de la Guerra Civil, siempre se decantaron por asumir la estrategia de la acción directa. En esta comunicación constatamos la presencia de esta disputa y analizamos los argumentos esgrimidos y la dinámica de enfrentamiento que se generó a lo largo de 1931 entre las dos tendencias mayoritarias de la CNT a partir de la propuesta de creación en el seno del sindicato de una mutua dedicada en exclusiva a la curación de la tuberculosis.

## **2. El anarcosindicalismo y el sistema de asistencia liberal.**

<sup>3</sup> Bar, Antonio (1981) *La CNT en los años rojos: del sindicalismo revolucionario al anarcosindicalismo, 1910-1926*. Barcelona, Akal, p. 126.

<sup>4</sup> En 1904, la UGT había creado “La Mutualidad Obrera Cooperativa médico-farmacéutica y de enterramientos de trabajadores asociados”. Castillo, Santiago (2001) El socialismo madrileño hace un siglo: Un anhelo de reformas. *Arbor*, 159, nº 666, 411-429.

<sup>5</sup> Esta estrategia también explicaría, junto a otras consideraciones, el rechazo a la instauración de seguros obligatorios de cualquier tipo por parte del Estado. Véase al respecto: Jiménez Lucena, Isabel (2004) Asistencia sanitaria de, por y para los trabajadores: sanidad y anarquismo durante la Segunda República. En: Martí, J.V.; Rey, A. *Actas del I Simposium Félix Martí Ibáñez: medicina, historia e ideología*. Valencia, Generalitat Valenciana, pp. 141-159.

Uno de los temas que regularmente aparecían en la prensa anarcosindicalista del primer tercio del siglo XX era la denuncia de las malas condiciones de vida del proletariado, sus pésimas condiciones higiénicas generales y la relación de estos fenómenos con la estructura capitalista<sup>6</sup>. En cuanto a la atención sanitaria, el discurso anarcosindicalista nunca abandonó la crítica sistemática al sistema de asistencia liberal sobre todo a la falta de medios materiales y humanos y el trato despectivo y represivo que médicos y monjas daban a los obreros en dispensarios y hospitales de la beneficencia<sup>7</sup>.

Las mutuas de enfermedad tampoco escapaban a las denuncias. El abuso de autoridad de las mismas, la humillación del trabajador que acude a reclamar sus derechos y la negativa a prestar asistencia a los mutualistas atendiendo a la letra pequeña son temas recurrentes en los medios de la Confederación. Según una de estas denuncias, en los reconocimientos médicos previos al establecimiento de una póliza de seguros o el ingreso en una mutua, el médico que reconocía al obrero

“ante el temor de no ser admitido... le hace firmar, invariablemente, un certificado por el que reconoce hallarse herniado doble o bien predispuesto a contraer la hernia. De este modo, si al realizar un esfuerzo en el trabajo se relaja, la Compañía declina toda responsabilidad<sup>8</sup>”.

En septiembre de 1930, Ángel Pestaña, a la sazón secretario general de la CNT, publicó en *Solidaridad Obrera* un artículo<sup>9</sup> en el que denunciaba a las mutuas sanitarias como explotadoras de los trabajadores:

“Existe un sistema de explotación popular, muy extendido en Cataluña, que es el de las hermandades, fundadas a pretexto de dar al enfermo, o bien médico y medicina, o bien un subsidio en metálico para que haga frente a las necesidades que toda enfermedad acarrea en el hogar”.

---

<sup>6</sup> La argumentación revolucionaria basada en las malas condiciones de vida y la desigualdad de los obreros ante la enfermedad y la muerte, contribuyeron de manera decisiva a la consideración sociopolítica que los anarquistas tenían de los fenómenos biológicos y del origen de las enfermedades que afectaban en mayor grado a la clase trabajadora. Véase al respecto: Jiménez-Lucena, Isabel; Molero-Mesa, Jorge (2009) Problematizando el proceso de (des)medicalización. Mecanismos de sometimiento/autogestión del cuerpo en los medios libertarios españoles del primer tercio del siglo XX. En: Miranda, M.; Girón Sierra, A. (coord.). *Cuerpo, biopolítica y control social: América Latina y Europa en los siglos XIX y XX*. Buenos Aires, Siglo XXI, pp. 69-93.

<sup>7</sup> Jiménez-Lucena, Isabel; Molero-Mesa, Jorge (2003) Per una “sanitat proletària”. L’Organització Sanitària Obrera de la Confederació Nacional del Treball a la Barcelona republicana (1935–1936). *Gimbernat*, 39, 211-221

<sup>8</sup> Notas del día. *Solidaridad Obrera*, 2 de Jul 1931.

<sup>9</sup> Pestaña, Ángel. Opiniones. Formas de explotación. *Solidaridad Obrera*, 10 Sep 1930.

“Entrar en detalle de lo que es esa fauna en Cataluña, sería no escribir un artículo para un periódico, ni dos, ni tres, ni cinco; en ellos, por mucho que se dijese, no se diría ni la millonésima parte de las infamias, engaños, malas acciones y estafas, así, en todas las letra, estafas, que en nombre de esas entidades, salvando honrosas, aunque poquísimas excepciones, se cometen”.

La situación de la beneficencia también fue el objeto de sus críticas:

“Salvando poquísimas excepciones, el hospital [benéfico] en España suele ser para el enfermo lugar de tortura y no de reposo. Hay algunos en los que el enfermo, mal alimentado y peor atendido, al dolor físico del padecimiento une la torturante inquietud de querer marcharse cuanto antes. Curado o a medio curar” “Digamos también que en el español, sin duda por las causas apuntadas, siente horror al hospital. El español considera casi una ofensa el haber estado en uno de esos establecimientos”.

Finalmente y como colofón a todas estas críticas, Ángel Pestaña ignorando la estrategia de la acción directa propone la creación de una Mutua Obrera. Sus razonamientos le llevaban a considerar que:

“Lo que necesita la familia es procurarse un médico que tenga interés en curar al enfermo y no en cobrar visitas. Que tenga los medicamentos necesarios y un subsidio más o menos elevado para hacer frente a la enfermedad”.

Por tanto, la mejor actuación para hacer frente a esta problemática sería la creación por parte de los trabajadores de una Mutua, administrada por ellos mismos, con un cuerpo médico de confianza, con cuotas reducidas, acabando así con la explotación de las compañías mercantiles:

“Meditenlo bien los trabajadores. Acostúmbrense a hacer las cosas ellos mismos. Sacúdanse de encima esa serie de vividores que a sus espaldas engordan y se nutren... Ello será, aparte otros, motivo para demostrar la capacidad creadora de que el pueblo está poseído y como sabe y puede resolver los más agudos problemas”.

Como vemos, la situación de desamparo médico en la que se encontraba el proletariado fue uno de los argumentos de un sector de la CNT para actuar en el campo de la asistencia sanitaria sin esperar a que la revolución social terminara de una vez por todas con las enfermedades sociales, tal y como propugnaban los sectores radicales del anarquismo<sup>10</sup>. Un año después se concretaría la propuesta de Ángel Pestaña de la mano del sector reformista y centrando la atención en una sola enfermedad, la tuberculosis,

---

<sup>10</sup> Molero-Mesa, Jorge; Jiménez-Lucena, Isabel (2010) “Otra manera de ver las cosas”. Microbios, eugenesia y ambientalismo radical en el anarquismo español del siglo XX. En: Miranda, Marisa; Vallejo, Gustavo (Dir.). *Darwinismo social y eugenesia. Derivas de Darwin: cultura y política en clave biológica*. Buenos Aires, Siglo XXI, pp. 143-164.

enfermedad social por excelencia, principal causa de mortalidad en los registros oficiales y la que más claramente se cebaba en el proletariado<sup>11</sup>.

### **3. Miguel Farreras Munner y La Obra Popular Antituberculosa de Cataluña.**

En febrero de 1931 aparecía en *Solidaridad Obrera* una propuesta sorprendente y muy distinta a la línea habitual de este periódico. Un médico, Miguel Farreras Munner (1882-1933), que no había tenido ningún protagonismo en el sindicato hasta la fecha proponía la creación en el seno de la CNT de una mutua dedicada a la curación de la tuberculosis y que denominó “Obra Popular Antituberculosa de Cataluña” (OPAC)<sup>12</sup>.

Miguel Farreras era médico especializado en las enfermedades del aparato digestivo. Militó en el nacionalismo catalán en su juventud y posteriormente en el Partido Reformista. En 1915 creó y presidió el “Círculo Republicano Reformista del Distrito VI” de Barcelona<sup>13</sup>. Bien relacionado con los ámbitos de poder, consiguió los apoyos suficientes para ser nombrado en 1915, director del Laboratorio Bacteriológico del Partido de Granollers<sup>14</sup>, y en 1918, “Médico de la Comisión Mixta de Reclutamiento” de la Diputación provincial de Barcelona<sup>15</sup>. Compaginaba su consulta privada con estos cargos además de participar en diversas empresas privadas como la farmacéutica “Productos Sagra SA”, que creó junto a otros socios en 1926<sup>16</sup>. En 1921, consiguió que el Ayuntamiento de Barcelona le adjudicara la instalación de cámaras frigoríficas en los mercados municipales de la ciudad<sup>17</sup>. En cuanto a su labor

---

<sup>11</sup> Sobre esta enfermedad y el análisis de las campañas sanitarias que se realizaron en España en el primer tercio del siglo XX, véase: Molero-Mesa, Jorge (2001) La lucha antituberculosa en España en el primer tercio del siglo XX. En: Atenza, Juan; Martínez Pérez, J. (Eds.) *El Centro Secundario de Higiene Rural de Talavera de la Reina y la Sanidad Española de su tiempo*. Toledo, Junta de Comunidades de Castilla la Mancha, pp.131-147; Molero Mesa, Jorge (1999) Fundamentos sociopolíticos de la prevención de la enfermedad en la primera mitad del siglo XX español. *Trabajo Social y Salud*, nº 32, 19-59.

<sup>12</sup> Farreras. Una iniciativa. La tuberculosis y el obrero I. *Solidaridad Obrera*, 26 Feb 1931.

<sup>13</sup> *La Publicidad*, 25 Jul1912: 2.

<sup>14</sup> *El Demócrata*, 14 Feb 1915: 3.

<sup>15</sup> *El Demócrata*, 15 Dic 1918: 3.

<sup>16</sup> *Revista Ilustrada, Vías Férreas*. 25 Nov 1926: 17.

<sup>17</sup> *La Vanguardia*, 29 Nov 1921: 6.

sanitaria, era frecuente su iniciativa y participación en actos benéficos en pro de los enfermos pobres junto a la aristocracia catalana<sup>18</sup>.

El discurso antituberculoso que Miguel Farreras planteaba en sus artículos conectaba con las propuestas de Pestaña y el sector sindicalista, que en esos momentos copaba la redacción de *Solidaridad Obrera*, pero contrastaba de forma sustancial con los argumentos de los médicos militantes habituales en la prensa anarcosindicalista como Isaac Puente (1896-1936), Augusto Moisés Alcrudo (1892-1936) o Javier Serrano (1897-1974). Precisamente, los dos primeros estaban realizando en esos momentos y en los mismos medios, una campaña en contra de los postulados médicos hegemónicos y un llamamiento a los “obreros sanitarios” a incorporarse en las filas del sindicato bajo premisas revolucionarias<sup>19</sup>.

La OPAC consistía en una mutualidad clásica dónde, a cambio de una cuota, el suscriptor tendría derecho a ser tratado sin coste adicional si caía enfermo de tuberculosis, todo sufragado por las cuotas de los obreros. Las características del sistema antituberculoso fueron desgranadas por Miguel Farreras en las páginas de *Solidaridad Obrera* en forma de folletín (a veces diario). El plan era muy ambicioso y consistía en:

“un ‘Dispensario’ donde se prevenga, se diagnostiquen y se traten las enfermedades tuberculosas, montado con todos los adelantos científicos y con un cuerpo médico que a su pericia, una las condiciones de seriedad y honorabilidad. Dos ‘Preventorios’ (uno para hombres y otro para mujeres) para los avisados de la enfermedad, dotado con un promedio de 200 camas cada uno; dos ‘Sanatorios escuela’ (uno para niños y otro para niñas) con 300 camas en conjunto, y un ‘Sanatorio marítimo’ capaz para 200 infantes. En total 900 camas al año de su fundación... Sería base de mejoramiento el funcionamiento de una granja agrícola y de un Economato propio, de dónde se surtiría a todos los establecimientos de la Obra, el pan, la leche, aves, conejos y carne”<sup>20</sup>.

De esta forma describía Farreras los sanatorios que serían construidos por la OPAC:

“Aspecto atractivo: nada de líneas uniformadas en la parte exterior, que se hagan pesadas e ingratas, sino sobriedad y elegancia; diversidad de colorido en todos los compartimentos para romper su monotonía; en todas partes, menos en los dormitorios, las flores, siempre simbólicas de vida y bienestar, han de ser

<sup>18</sup> Como la propuesta de crear un hospital para cancerosos pobres en 1921 con el apoyo de la aristocracia barcelonina. *La Veu de Catalunya*, 25 Feb 1921: 11.

<sup>19</sup> Sobre el papel de los médicos en la CNT, véase: Molero-Mesa, Jorge; Jiménez-Lucena, Isabel (2013) «Brazo y cerebro»: Las dinámicas de inclusión-exclusión en torno a la profesión médica y el anarcosindicalismo español en el primer tercio del siglo XX. *Dynamis*, 33, 19-41.

<sup>20</sup> Farreras. Una iniciativa. La tuberculosis y el obrero II. *Solidaridad Obrera*, 27 Feb 1931.

motivo de contraste con los jardines de bosque que circunden el edificio; los locales destinados a distracción, como son las salas de reunión y de teatro, han de disponer de mesas para entretenimientos, piano o pianola, aparato de radio, gramola y demás motivos de pasatiempo; en el teatro cómodas butacas para presenciar ya sesiones cinematográficas, ya representaciones teatrales; ha de procurarse en el emplazamiento que el panorama que se divise sea agradable y merecedor de contemplación; extensas praderas han de permitir sesiones de clowns y juegos de entretenimiento que, a su vez, lo serán de entrenamiento a la recuperación del trabajo”<sup>21</sup>.

La respuesta de Isaac Puente no se hizo esperar y en un artículo titulado “inquietudes proletarias”<sup>22</sup> concentraba sus ataques a la propuesta de Ferreras con una declaración de principios revolucionarios que comenzaba considerando que la tuberculosis no es ni la única ni la mayor plaga social comparada con el paro forzoso, las condiciones de vida, la carestía de la vida o ser perseguido por tus ideas:

“En suma, todo son necesidades. Necesidad de vivir. Necesidad de comer debidamente. Necesidad de vivienda decorosa. Necesidad de asociarse a sus hermanos de explotación. Necesidad de sacrificarse por otros más hundidos. Necesidad de atender a los caídos: al que purga por motivos sociales una condena en el penal; al detenido por actuar en el Sindicato; al viejo camarada falto de todo apoyo; al compañero enfermo; al huelguista; al parado. Necesidad de combatir la ceguera de su ignorancia”.

Según Puente, al obrero no se le podía decir que mediante una pequeña aportación económica iba a librarse de todos los problemas que le rodean porque para aceptarlo, debería consentir seguir ligado al sistema capitalista. La tuberculosis, al igual que el resto de problemas sociales sólo podría ser desarraigada con la subversión del orden establecido. Por tanto, la obra que proponía Ferreras no era una obra del proletariado. Puente afirmaba que, lo que realmente habría que subvertir eran las condiciones en las cuales la Obra Antituberculosa encontraba su caldo de cultivo. Finalmente, recordaba la estrategia de la acción directa como el único medio de cambio social:

“Acuciado por tantas urgentes solicitudes, el proletariado no puede esterilizarse en luchas parciales, sino que debe concentrar todos sus arrestos en la conquista global de sus aspiraciones de clase. Apenas puede interesarle su salud, cuando se le niega el derecho a la vida, y se le obliga a vivir en condiciones incompatibles con aquella”.

<sup>21</sup> Ferreras. Una iniciativa. La tuberculosis y el obrero X. *Solidaridad Obrera*, 26 Mar 1931.

<sup>22</sup> Puente, Isaac. Ante una iniciativa. Inquietudes proletarias. *Solidaridad Obrera*, 6 Mar 1931.

#### 4. La Obra Popular Antituberculosa de Cataluña y el sector reformista de la CNT.

A través de las páginas de *Solidaridad Obrera* podemos seguir el enfrentamiento entre el sector sindicalista, partidario de la OPAC y del sector más cercano a la FAI decidido por la acción directa. Hubo más apoyos de otros médicos, de los que no tenemos noticias de su pertenencia al sindicato, que incidían en los argumentos de Farreras y de los sectores reformistas de la CNT<sup>23</sup> y muy pocas opiniones en contra de la OPAC<sup>24</sup>. Era evidente que la dirección de *Solidaridad Obrera* estaba apoyando la creación de la mutua y que los sectores radicales la estaban haciendo fracasar por otros medios, tal y como fue denunciado por Farreras en los siguientes términos:

“Hay seres villanos, que pensando que ellos están bien, que no les falta nada y les sobra soberbia, no quieren de manera alguna que los que están a sus plantas, lleguen a conocer el confort; no el confort del rico, sino el confort que corresponde al hombre civilizado, al ser humano que ha tenido siempre que respirar miserias y verse privado de los goces de la vida. Y estos seres villanos son los que no quieren que levantes la ‘Obra’, la ‘Obra’ que ha de salvarte a ti, a tus familiares, a tus camaradas”<sup>25</sup>.

La campaña en la prensa anarcosindicalista a cargo exclusivamente de Miguel Farreras terminó el 16 de abril de 1931 con la publicación del último artículo sobre las características de la mutua antituberculosa. En este artículo, Farreras reconoció públicamente su agradecimiento al apoyo de Juan Peiró (1887-1942) al que calificó de “amparador de los ideales redentores de todos los humildes”<sup>26</sup>. A partir de este momento, los apoyos a Farreras por parte del sector reformista serán públicos y notorios con la participación activa de sus miembros en la organización de la OPAC.

A finales de abril de 1931, se constituyó el Comité fundador de la mutua en el que, junto a Miguel Farreras aparecían Juan Peiró y Ramón Magré (n. 1899), director y redactor de *Solidaridad Obrera* respectivamente, así como los sindicalistas Francisco Artal Pros, Tomás Riera Ordeix, José Gardeñas (m. 1936), Domingo Bachero (m. 1965), Esteban Turó y como secretaria, Elisa Gimeno. Se estableció un domicilio social

<sup>23</sup> Alonso Candalo, J. (Dr.). Obra Popular Antituberculosa. En apoyo de una iniciativa. *Solidaridad Obrera*, 3 Mar 1931; Montaña, Doctor F. Una iniciativa. La tuberculosis y el obrero. *Solidaridad Obrera*, 13 Mar 1931; Ribas Clotet, F. de P. (Dr.). Un comentario a una iniciativa. *Solidaridad Obrera*, 23 Mar 1931; Alonso Boixader, J. (Dr.). Obra Antituberculosa Popular. Una iniciativa que merece ser realidad. *Solidaridad Obrera*, 10 Abr 1931.

<sup>24</sup> A.C. Exijamos la higienización de los talleres. *Solidaridad Obrera*, 17 Jun 1931.

<sup>25</sup> Farreras Munner. Una iniciativa. La tuberculosis y el obrero. “Alerta Compañeros”. *Solidaridad Obrera*, 12 Mar 1931.

<sup>26</sup> Farreras. Una iniciativa. La tuberculosis y el obrero. XIII y último. *Solidaridad Obrera*, 16 Abr 1931.



de la mutua y un horario para atender a los interesados en el proyecto, también contaban con teléfono propio<sup>27</sup>.

Este Comité continuó publicando en *Solidaridad Obrera* tanto para concertar sus reuniones como para pedir a los obreros que se afiliaran a la OPAC. También para anunciar los actos propagandísticos que se llevarían a cabo para divulgar las bondades de la mutua<sup>28</sup>. En estos eventos, publicitados también en la prensa diaria de Barcelona, participaban junto a Miguel Farreras, Juan Peiró y Ramón Magré bien como presentadores bien como conferenciantes, mostrando así a la OPAC como un proyecto propio de la CNT<sup>29</sup>.

Sin embargo, durante el verano de 1931 tendrán lugar algunos hechos que ligaron la suerte de la OPAC con el proceso de separación de las dos tendencias principales que convivían en la CNT. Durante el periodo de conformación del proyecto de creación de la mutua, Juan Peiró había estado visitando en el Palacio de la Generalitat al Presidente Francesc Macià (1859-1933) en busca de apoyo para la OPAC. Según Farreras, Macià había prometido cien mil pesetas y la Granja de Caldes de Montbui (propiedad de la Diputación) para poner en marcha la Obra y que “en cuanto por el Estatuto estuviera en su mano la Sanidad interior de Cataluña, recibiría todo el apoyo que se merecía una entidad de tal naturaleza”<sup>30</sup>. En julio de 1931, las divergencias en el seno de la CNT se agravaron debido a las huelgas que estaban estallando ese verano por toda Cataluña sin que mediara ningún consenso sobre su efectividad revolucionaria<sup>31</sup>. El sector radical acusó entonces a Peiró de haber pactado con Macià la desconvocatoria de una supuesta huelga general que estaba programada para el 28 de julio de 1931 en Barcelona y que finalmente no se llevó a cabo<sup>32</sup>.

---

<sup>27</sup> El domicilio estaba en el piso principal del número 3 de la calle José A. Clavé. El horario establecido era de 10 a 13 y de 17 a 20h y los días festivos de 10 a 13h. Una obra humanitaria. *Solidaridad Obrera*, 30 abr 1931.

<sup>28</sup> Peiró, Juan; Artal, Francisco; Magre, Ramón; Gardeñas, José; Turó, Esteban; Riera, Tomás; Gimeno, Elisa. Al pueblo de Cataluña. *Solidaridad Obrera*, 7 Jun 1931.

<sup>29</sup> Radio Noticias. *La Vanguardia*, 10 Jun 1931; Obra Popular Antituberculosa de Cataluña. *Solidaridad Obrera*, 3 Jul 1931; *La Publicitat*, 4 Jul 1931: 3; *La Vanguardia*, 4 Jul 1931: 11.

<sup>30</sup> Farreras Munner. La tuberculosis y el obrero II. *Solidaridad Obrera*, 10 Ago 1932.

<sup>31</sup> Vega, Eulàlia (1980) *El treintisme a Catalunya. Divergències ideològiques en la CNT (1930-1933)*. Barcelona, Curial, pp. 132-136.

<sup>32</sup> Los conflictos sociales. *La Vanguardia*, martes, 28 Jul 1931: 7.

A pesar de que Peiró desmintió estas acusaciones, afirmando que en sus reuniones con Macià sólo se había tratado el tema de la OPAC<sup>33</sup>, se iniciaría desde ese momento y de forma paralela, el desplazamiento de los órganos directivos de la Confederación del sector moderado y el descrédito de la Obra ante buena parte de los afiliados a la CNT. Con el nombramiento en el mes de septiembre de Felipe Aláiz (1887-1959) como director de *Solidaridad Obrera*, tras la dimisión de la mayor parte de su redacción, la OPAC dejó de estar presente en las páginas de esta publicación.

En el Pleno Regional de Sindicatos de Cataluña (4-6 agosto 1931) en el que se recriminó a la dirección de *Solidaridad Obrera* el haber traicionado los principios de la CNT, Peiró se reafirmó en sus ideas estratégicas afirmando que había que “preparar la revolución no por medio de pistolas, sino estructurando la nueva sociedad dentro de las entrañas de la sociedad presente”<sup>34</sup>. El valor de la OPAC para la estrategia reformista quedó reflejado en las palabras que Juan Peiró pronunció a los pocos días en un acto de divulgación realizado en la localidad de Torelló. Peiró, citando el axioma procedente de la Primera internacional que asumía que “la emancipación de los trabajadores ha de ser obra de los trabajadores mismos”, señaló que la OPAC representaba “uno de los factores de emancipación y precisamente uno de los más importantes”. Su defensa de la mutua se basaba en la necesidad de apartar a los trabajadores de la caridad oficial o privada ya que esta se utilizaba para “intervenir y mediatizar las ideas políticas, sociales y religiosas de los enfermos, y esa es otra cosa que no podemos tolerar ni consentir”<sup>35</sup>.

La organización de la OPAC siguió adelante con la aprobación de sus estatutos y la consiguiente elección de una Junta directiva, noticia que, significativamente, no apareció en *Solidaridad Obrera*. La Junta directiva quedó constituida a finales de agosto de 1931 por la mayoría de los que habían sido miembros fundadores, siendo nombrado presidente, Juan Peiró. Completaban el resto de la Junta, Miguel Farreras, vicepresidente; Emilio Vivas Blanco, secretario; Ramón Magré, vicesecretario; Francisco Artal Pros, tesorero; José Serra Tubau, interventor y los vocales Tomás Riera Ordeix, Magín Miralles Vilanova y Sebastián Flor Monforte<sup>36</sup>.

---

<sup>33</sup> El “leader” sindicalista Peiró explica sus relaciones con Macià. *El Sol*, 29 Jul 1931.

<sup>34</sup> Citado por: Vega (1980), n. 31, p. 108.

<sup>35</sup> Torelló. Acto de divulgación de la Obra Popular Antituberculosa de Cataluña. *Solidaridad Obrera*, 13 Ago 1931.

<sup>36</sup> *La Vanguardia*, 26 Ago 1931: 8.

## 5. La Obra Popular Antituberculosa de Cataluña en los Congresos obreros anarcosindicalistas.

La organización de la OPAC aun no había despegado, habían conseguido la afiliación de algunos obreros pero reconocían que para su puesta en marcha necesitaban al menos, alcanzar la cifra de 8.000 socios<sup>37</sup> y que, evidentemente, la mayoría de ellos estuviesen sanos<sup>38</sup>. Fracasada la colaboración con la Generalitat, que nunca hizo efectiva su promesa<sup>39</sup>, la Junta de la OPAC consiguió que la propuesta se incluyese en el orden del día del Congreso Local de Sindicatos Únicos de Barcelona, previsto para los últimos días de septiembre, lo que obligaba a su discusión en las asambleas de todos los sindicatos únicos de la capital. El punto 11 del orden del día recogía la pregunta a la que debían responder los sindicatos: “¿Puede interesar a la Organización la ‘Obra Popular Antituberculosa’ del doctor Farreras?”<sup>40</sup>.

El Congreso debatió la propuesta en la sesión del día 30 a la que había sido invitado Farreras, a propuesta del Comité de la Federación Local, para que explicara los objetivos de la OPAC. En los debates intervinieron todas las delegaciones que mostraron más interés por la viabilidad económica de la Obra que por su pertinencia. El Sindicato de la Madera insistió en que la OPAC debía funcionar al margen de toda tutela oficial a lo que Farreras contestó que los sindicatos debían ser los patrocinadores pero podrían cooperar todas aquellas entidades a las que pudiera interesar el proyecto. Finalmente, las actas del Congreso recogían el acuerdo por unanimidad de “aceptar en principio el proyecto y realizar la propaganda necesaria antes de aceptarlo en definitiva”. El acuerdo seguía posiblemente las opiniones del representante del Sindicato Mercantil que pidió apoyar el proyecto para estudiarlo a fondo y comprobar que se podría llevar a la práctica con éxito, solo entonces los sindicatos podrían aprobarlo de manera definitiva<sup>41</sup>.

<sup>37</sup> Las previsiones eran que con esa cifra se podría iniciar la Obra con la creación de un dispensario. La cuota individual era: “entrada, 1,25 pesetas; 0,25 céntimos semana. Idem familiar de cuatro personas, 3 pesetas la entrada y 0,60 céntimos semana. Familias de cuatro en adelante. Cuota de entrada 5 pesetas y una peseta semana”. Obra Popular Antituberculosa. *Solidaridad Obrera*, 8 May 1931.

<sup>38</sup> JANO. Una iniciativa. Obra Popular Antituberculosa. *Solidaridad Obrera*, 4 Abr 1931.

<sup>39</sup> Farreras se lamentaba un año después del abandono de Macià hacia la OPAC: “Se le dieron todos los datos que pidió más luego, las ilusiones fueron ensueños de una siesta de un día de estío de 1931... Los papeles siguen en poder de Macià, la Obra no se hará”. Farreras Munner (1932) La tuberculosis y el obrero II. *Solidaridad Obrera*, 10 Ago 1931.

<sup>40</sup> Nuestros comicios. Congreso Local de Sindicatos de Barcelona. *Solidaridad Obrera*, 1 Sep 1931.

<sup>41</sup> Congreso Local de Sindicatos de Barcelona. *Solidaridad Obrera*, 9 Oct 1931.

Después de no ser aceptada de manera definitiva la propuesta en el Congreso de la mayor federación local de la CNT por número de sindicalistas afiliados y en plena crisis interna por el enfrentamiento de las dos tendencias mayoritarias, la Junta de la OPAC consiguió que el líder sindicalista afín al “trentismo”, Juan Manent Pesas (1902-1984), secretario de la Federación Local de Badalona, llevara la cuestión al Congreso Local de Sindicatos de esa localidad, segunda federación local de la CNT en número de afiliados.

Pocos días antes de la celebración del Congreso, el 24 de octubre, la OPAC había sufrido un descalabro de público en la convocatoria de un “Gran Festival Benéfico” organizado a favor de la mutua por la Unión Cooperativista de Sans (Barcelona). La participación de la Banda Municipal de Barcelona, los artistas de la Casa Regional de Valencia y el Esbart de Dansaires “Barcino”, no lograron atraer el público que se esperaba y según el propio Farreras, el resultado del festival “fue tristísimo” y un aviso de lo que podía ocurrir en el Congreso de Badalona<sup>42</sup>.

El congreso se celebró entre los días 30 y 31 de octubre de 1931. En la tercera sesión, se discutió el punto 8 con el título: “En la capital de Cataluña se creó la Obra Popular Antituberculosa, iniciativa del Doctor Farreras, por tanto, ¿puede interesar a la organizaciones obreras de Badalona?”. La ponencia oficial, después de reseñar las causas sociales que predisponían al obrero a sufrir la tuberculosis, se mostraba a favor y pedía que el Congreso se decantase hacia una “rápida implantación” de la OPAC “por ser de suma importancia para la clase trabajadora”.

Las opiniones expresadas en el debate reflejaban la tendencia de los delegados hacia uno u otro sector de la CNT. Andrés Peláez Herreros, del Sindicato Único de Santa Coloma de Gramanet y Ramón Martínez González, del Sindicato del Arte Fabril y Textil, el mayor sindicato de la federación local con 4.000 afiliados, mantuvieron que la OPAC era “hija del régimen capitalista” oponiéndose a que se apoyase desde los sindicatos. Sin embargo, Miguel Tarín, del Sindicato del Ramo de la Alimentación, les respondió que no se podía esperar a que “desapareciera el régimen capitalista para curar a esos enfermos”. Además de Miguel Tarín, se decantaron a favor de la OPAC, Juan Martí y Pedro Cané, del Sindicato de la Industria Vidriera; el ponente Fernando

---

<sup>42</sup> *La Veu de Catalunya*, 5 Nov 1931: 11; Farreras Munner. La tuberculosis y el obrero II. *Solidaridad Obrera*, 10 Ago 1932.

Valverde, del Sindicato de Barberos y Juan Manent. Pedro Cané y Juan Manent serían expulsados de la CNT, en 1933, durante el proceso de escisión de sindicato<sup>43</sup>.

La propuesta que se aprobó fue la que hizo Ramón Martínez de no apoyar directamente a la OPAC dejando la organización de esta mutua al margen de la CNT. Juan Manent, dado el desarrollo de los acontecimientos, consiguió que el Congreso añadiera al acuerdo que los sindicatos tuvieran la libertad para apoyar “como crean conveniente” la OPAC, lo que, indirectamente, incluía la donación de dinero a la mutua<sup>44</sup>.

Tras el rechazo de tan amplia mayoría de sindicalistas, la OPAC quedó herida de muerte y nunca se llevaría a cabo. Conocemos la noticia de su fracaso a raíz de un artículo publicado en junio de 1932 en *Solidaridad Obrera* por su director en funciones, Liberto Callejas (1884-1969), que ocupaba el cargo mientras Felipe Aláiz se encontraba en la cárcel. En dicho artículo titulado “Tisis”, Liberto Callejas, que padecía tuberculosis, se interesó por el destino de la OPAC<sup>45</sup>. Al poco tiempo, Miguel Farreras pudo publicar dos artículos en aquel periódico. En el primero se reafirmaba en sus ideas acerca de la tuberculosis y que habían sido combatidas por los médicos más radicales de la CNT el año anterior<sup>46</sup>.

En el segundo artículo, resumía brevemente el final de la OPAC. Según Farreras durante la campaña propagandística se habían organizado algunos Comités Comarcales pero estos no consiguieron atraer la atención de los trabajadores para reunir fondos suficientes para el desarrollo de la Obra. La única realización práctica de asistencia a los mutualistas la llevó a cabo el Comité Comarcal de Sant Adrià del Besòs durante unas semanas. En mayo de 1932, dicho Comité instaló un dispensario en la calle Àngel Guimerà de Sant Adrià gracias a una subvención de “quinientas pesetas mensuales” ofrecidas por el Ayuntamiento de la localidad. A cambio del dinero, los médicos del dispensario debían atender las urgencias médicas de los indigentes que se presentaran en el local con una cédula de la Alcaldía<sup>47</sup>. Sin embargo, el dispensario cerró antes de

---

<sup>43</sup> Vega (1980), n. 31, p. 211.

<sup>44</sup> Los Comicios de la Confederación Nacional del Trabajo. 2º Congreso de los Sindicatos Obreros. *La Colmena Obrera*, 7 Nov 1931; II Congrès dels sindicats locals. *El Eco de Badalona*, 7 Nov 1931; Segundo Congreso de la Federación Local de Badalona, disponible en la web de Cedall: <http://www.cedall.org/Documentacio/Moviment%20obrer%20a%20Badalona/Federacion%20Local/Segon%20Congres%20Federacio%20Local.pdf> [consultada 20 julio 2013].

<sup>45</sup> Liberto Callejas. Tisis. *Solidaridad Obrera*, 21 Jun 1932.

<sup>46</sup> Farreras Munner. La tuberculosis y el obrero I. *Solidaridad Obrera*, 22 Jul 1932.

<sup>47</sup> Dispensario OPAC. *La Vanguardia*, 18 May 1932.

finalizar el mes de mayo al serle retirada subrepticamente la subvención del Ayuntamiento. Miguel Farreras responsabilizó del fracaso de esta experiencia a “los bajos manejos de alguien”, que propaló infundios sobre la OPAC y desacreditándola por su supuesta condición de obra benéfica cuando, proseguía Farreras, la labor del dispensario “no era beneficencia, sino moral y moral social, muy social”. La muerte de Miguel Farreras en 1933 terminaría con cualquier posibilidad de retomar este proyecto mutual contra la tuberculosis en el seno de la CNT<sup>48</sup>.

---

<sup>48</sup> La última noticia que tenemos de este médico antes de su muerte es el anuncio de una conferencia que iba a impartir en el mes de agosto de 1933 en el Ateneo Federal de Poblet titulada “Aspecto social de la tuberculosis”. *La Vanguardia*, 20 Ago 1932: 6.